

La co-producción de conocimientos entre académicos- cooperantes y miembros de organizaciones civiles*

Beatriz Schmukler¹

I. Introducción²

Esta ponencia se basa en la experiencia realizada en el Instituto Mora, con apoyo de la Fundación Kellogg, en el proyecto: “Fortalecimiento del diálogo, la reflexión recíproca y la cooperación entre Organizaciones de la Sociedad Civil de Centroamérica y México y el Área de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Instituto Mora”, que comenzó en noviembre de 2007 y finalizó en diciembre de 2008. El equipo participante elaboró un libro, cuyo manuscrito ya ha sido finalizado, que será publicado por el Instituto Mora en el presente año, 2009

Realizamos una experiencia piloto de cooperación con Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) de Centroamérica y México, que se propuso el fortalecimiento recíproco de capacidades sociales e institucionales de los actores involucrados, con el fin de incidir en la construcción de un dialogo democrático y horizontal en las relaciones entre actores e investigadores, que en este caso actúan como agentes cooperantes. Por otro lado, nos propusimos incidir en las políticas y acciones de cooperación internacional para el desarrollo (CIPD); así como en las políticas públicas nacionales, regionales y/o locales que ellas afectan..

En razón de lo anterior, el proyecto se planteó como metas globales:

- El impulso y/o fortalecimiento del diálogo y la cooperación entre el Instituto Mora y las OSC mexicanas y centroamericanas que, mediante la complementariedad e intercambio recíproco de experiencias, prácticas y conocimientos, conlleve a la generación de los canales y las estrategias indispensables para incidir en la construcción de un diálogo horizontal en las relaciones entre actores y agentes que intervienen en la cooperación internacional para el desarrollo y en las políticas y acciones de CIPD y en las políticas nacionales, regionales y locales que ella afecta.
- La promoción del análisis y la generación de conocimiento en temas de interés común entre los investigadores y las OSC.

* Este texto fue elaborado con el aporte de todos los investigadores que participaron en el proyecto.

¹ Doctora en Sociología, Universidad de Yale. Investigadora del Área de Investigación en Cooperación Internacional y Desarrollo. Líneas de Investigación: Políticas de Género y familia. Políticas y prevención de violencia familiar en México. Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora” México. bschmukler@mora.edu.mx

² Con el aporte de Esther Ponce y Gabriela Sanchez

- El aprovechamiento de los conocimientos y experiencia de los y las Maestras en Cooperación Internacional para el Desarrollo, egresados del Instituto Mora, que pueden orientar y coordinar procesos de vinculación e intercambio entre las OSC's y la Academia, con base en un aprendizaje anclado en la vida real de las comunidades y de acuerdo a principios de horizontalidad entre agentes cooperantes.
- La contribución a la reflexión teórico-práctica para incidir en las políticas y acciones de cooperación internacional y en su papel en el desarrollo local, regional y/o nacional, principalmente, mediante el impulso de relaciones horizontales entre actores cooperantes, en este caso, en la relación que se da entre el Instituto Mora (academia) y las OSC participantes en el Proyecto.
 - El fortalecimiento de las habilidades de los y las egresadas de la Maestría en CIPD, y de las OSC para la negociación y conciliación con agencias de cooperación internacional y gobierno, incorporando acuerdos horizontales.
 - La co-construcción de nuevos conocimientos generados a partir de la práctica conjunta entre investigadores y miembros de organizaciones sociales

Para el logro del objetivo general del proyecto y sus metas, los objetivos específicos que se han planteado alcanzar durante los dos (2) años de duración del mismo, fueron los siguientes:

1. Trabajar conjuntamente para que los/las participantes reconocieran las necesidades de cada OSC y de los/las académicos/as involucrados/as del Instituto Mora al inicio del proceso de colaboración
2. Empezar el proceso de co-construcción de una acción conjunta de colaboración entre los investigadores/as del Instituto Mora y las OSC e instrumentar la sistematización teórica-práctica de las experiencias elegidas para el proyecto, que en su mayoría son proyectos apoyados con fondos de la cooperación internacional.
3. Diseñar estrategias para fortalecer los espacios de colaboración y diálogo cooperativo entre las OSC y la Academia que a largo plazo fortalezca a ambos actores de forma conjunta para incidir en la cooperación internacional para el desarrollo.
4. Evaluar los resultados del proyecto en su fase final.
5. Publicar y difundir los resultados del proyecto entre los actores participantes y otros actores a nivel Regional.

Las estrategias que han orientado la acción para el logro de los objetivos anteriormente señalados y, que podríamos decir responden también a los principios que han inspirado la concepción e instrumentación del mismo, se pueden agrupar en cuatro (4):

- Primera, para este proyecto ha sido necesario que los investigadores cooperantes se relacionaran y profundizaran en el conocimiento de los distintos campos de trabajo (derechos humanos, género, medio ambiente, desarrollo de capacidades, incidencia en políticas públicas desde las comunidades y otros) que realizan las OSC³. Con ello, se conoce y se comprende la lógica de los actores cooperantes, al tiempo que se pueden reconocer los obstáculos, las potencialidades económicas, políticas, culturales, sociales y/o organizacionales que dificultan o facilitan la negociación, el consenso y la colaboración en acciones a favor del desarrollo de las comunidades.
- En segundo lugar la incorporación de los y las Maestras en cooperación internacional para el desarrollo, formados en el Instituto Mora diseñan metodologías de investigación-acción para que participen en experiencias de cooperación en el terreno y trabajen coordinadamente con organizaciones de la sociedad civil. Dicho trabajo implica el intento de fortalecer la díada investigadores- miembros de organizaciones, para desarrollar un diálogo horizontal entre los integrantes de las OSC y el Mora, como entre las OSC, las comunidades y las agencias y gobiernos locales con los que se relacionan.
- Asimismo, y como tercer punto, mediante el trabajo que las y los Maestros en cooperación internacional para el desarrollo (como cooperantes) realizan en campo con las OSC participantes, se trabajó en el fortalecimiento de las capacidades sociales e institucionales de ambos actores, conociendo y haciendo uso de los resultados de la observación, la investigación, la reflexión recíproca, el trabajo directo in situ y los estudios que van surgiendo en cada una de las experiencias en campo. De esta forma, se exploran metodologías de trabajo para: la sistematización de experiencias concretas de desarrollo comunitario (Fundación Comunitaria y CEASPA); la sistematización de experiencias en que participan distintos actores de la sociedad en una mesa de concertación (SERJUS); el diagnóstico de experiencias en la relación y diálogo entre una OSC y la cooperación internacional (CESEM), y sistematización de experiencias de incidencia que una ONG en particular tiene en la política de desarrollo local en un municipio de Nicaragua (NITLAPÁN).
- Una cuarta estrategia es la creación de bases de conocimiento para el trabajo horizontal y participativo entre los diferentes actores de la cooperación y el desarrollo; la reflexión conjunta en torno a prácticas de gestión de proyectos; el seguimiento y evaluación de los mismos, y las estrategias de incidencia.⁴

La concepción de producción de conocimientos nos llevó a pensar que las elecciones individuales se toman en el marco de procesos colectivos y que no podíamos plantearnos el fortalecimiento de las organizaciones sin la transformación de nosotros como

³ Las cinco (5) organizaciones con las cuales se está trabajando son: Fundación Comunitaria Oaxaca A.C., Oaxaca, México; Servicios Jurídicos y Sociales, A.C. (SERJUS), Quetzaltenango, Guatemala; Instituto de Investigación Aplicada y Promoción del Desarrollo Local (NITLAPÁN), Managua, Nicaragua; Centro de Servicios Municipales “Heriberto Jara”, A.C. (CESEM), Xalapa, México, y el Centro de Estudios y Acción Social Panameño (CEASPA), Panamá, Panamá.

⁴ Con aportes de Gabriela Sanchez

personas, cooperantes, académicos, como queramos llamarnos. Que si nos constituimos como facilitadores, lo hacemos dentro del marco de relaciones sujeto-sujeto. Esta concepción supone pensar que todos somos parte del proceso de producción de conocimientos, aportando elementos de experiencia diferenciada, sin valor jerárquico.⁵

Una vez seleccionadas las OSC y cada cooperante había decidido su destino de trabajo comenzamos un proceso interno, dentro del equipo del proyecto, cooperantes y coordinadores, de re-definición de la propuesta, la que fuimos ajustando en sucesivas aproximaciones. Estaba claro el objetivo general pero no sabíamos cómo íbamos a implementar estrategias de acción conjunta que nos dejaran un aprendizaje colectivo basándonos en esta visión de horizontalidad.

Nos preguntamos cómo se construye la horizontalidad, qué implica la autonomía de cada actor, cuando el vínculo está impregnado de relaciones de poder basadas en la unilateralidad del manejo de los recursos financieros, en la tradición académica de jerarquía de quien transmite el saber, en la apropiación del proceso de producción del saber por unos pocos. (Lomelín, 2008).

Hicimos entonces un ejercicio pedagógico con la doctora Dora Schnitman de apropiación de nuestra capacidad de producir herramientas de conocimiento a través de elaborar los aprendizajes que realizamos en situaciones donde resolvimos eficientemente obstáculos vitales. Esta elaboración la produjimos en el contexto de un trabajo grupal, basándonos en ejercicios dramáticos y diálogos apreciativos. El reconocimiento de nuestra capacidad de producir saber es el primer paso para una relación de horizontalidad, la reflexión sobre nuestras propias experiencias nos permite aclarar nuestros deseos, intereses, reconocer nuestras molestias, aclarando las responsabilidades de cada participante en el proceso, la nuestra y la de los otros/as.

Dice Schnitman: que “en el despliegue de este tipo de procesos las personas, grupos u organizaciones llegan a repositionarse creativamente y a transformarse. El aprendizaje y el cambio pueden referirse a aspectos muy amplios de la vida organizacional y su entorno, y pueden afectar a procedimientos, estrategias, premisas básicas y aún visiones de la organización. Esta perspectiva requiere la adquisición de herramientas y habilidades que no estaban previamente contempladas”.

“Es precisamente esta inclusión de los sujetos en la construcción de sus realidades – como propone el construccionismo social– y la importancia del diálogo y las coordinaciones sociales, las que nos habilitan para transformarnos en activos constructores de nuestras realidades organizacionales. La utilización del capital intangible de los vínculos, la participación, que las acciones tengan significado para los actores, el énfasis en lo positivo, el conocimiento y el aprendizaje impactaron la manera de comprender las organizaciones y dieron origen a cambios significativos en las prácticas, por ejemplo en los

⁵ La coproducción investigativa se propone entonces mover, un poco al menos, estas barreras del pensamiento en soledad, el poder asimétrico sobre el investigado (encuestado, entrevistado, caso, dato, etc.) y revertir en el proceso de trabajo investigativo la cooperación despótica, multiplicando, por hipótesis, la potencialidad de la cooperación en su carácter esencial de producir plusvalor del trabajo colectivo. Lo que importa es rescatar (recuperar) metodológicamente esta potencialidad del con que puede reemplazar alternativamente al para. Las asimetrías quizás no serán nunca superables, pero puede operarse sobre ellas éticamente para reducir el extrañamiento que supone la práctica investigativa, especialmente en los estudios sociales cuya teleología o meta final esta destinada a los actores investigados. (Lomelín 2008)

procesos de producción, el liderazgo, la comprensión de las transformaciones organizacionales y en muy diferentes procesos (Schnitman, 2008)⁶

II. Las Experiencias Realizadas⁷

En la organización denominada Nitlapán, Nicaragua, la investigadora (cooperante) con la organización, de manera conjunta, se dieron cuenta de la larga experiencia que tenía la organización en materia de incidencia en políticas públicas y de cooperación internacional, pero que esa experiencia no la habían organizado como un conocimiento que les permitiría establecer estrategias futuras de incidencia. Partiendo de la experiencia de los actores locales fue posible re-significar la experiencia para producir un conocimiento nuevo que sirviera a la organización en alianza con la academia y otros actores, definir nuevas prácticas de incidencia hacia los gobiernos locales y extranjeros.

Esta acción del Mora con Nitlapán permitió a la organización ver a los investigadores como aliados posibles en la tarea de incidencia, pues el diálogo reforzó una visión de una alianza propositiva, en lugar de dividir las fuerzas y debilitar la acción separada de ambos actores. Para los investigadores este conocimiento se acumula y se convierte en una herramienta para la acción transformativa de las políticas públicas. Incorporan la acción de las organizaciones sociales como un conocimiento adquirido en el proceso constructivo conjunto y su análisis teórico tiene un impacto más directo en las acciones de los gobiernos, sobre todo de los gobiernos locales.

Aquí se rompió con el prejuicio recíproco que separaba a ambos actores y los dejaba anclados en dos terrenos separados, un aislamiento que los hacía vulnerables frente a los gobiernos. Se rompió también el círculo de la demanda y se convirtió en una alianza que estudia, propone y monitorea políticas y programas públicos y de las comunidades. Se posibilitó un seguimiento y evaluación participativos. En este caso la academia ya no es un actor externo evaluando a los actores locales sino es un actor comprometido con los resultados de la acción y su implementación. Para, de este modo garantiza también, como parte de la ciudadanía, que los resultados sean medibles, transparentes, equitativos y que respeten los derechos humanos exigibles

La experiencia y el diálogo conjunto consistieron en analizar y co-construir estrategias de incidencia en política de desarrollo rural a nivel municipal tomando como herramienta común la sistematización de experiencia previa de Nitlapán en materia de incidencia en políticas públicas. Al analizar de que manera la sociedad civil hace incidencia en las políticas públicas, partieron de una definición de éstas como “todas las decisiones y regulaciones que emanen de actores públicos (gobierno central o seccional, autoridades legislativas, judiciales y de control, administración estatal) que aportan soluciones específicas para manejar los asuntos públicos”⁸ y tomaron en cuenta que existen múltiples

⁶ Basado en el capítulo elaborado por Beatriz Schmukler, El proceso de co-construcción de conocimiento en la experiencia del proyecto”, *Co-construyendo el espacio de la cooperación: evidencias de la evolución en el vínculo Academia-OSC Beatriz Schmukler (coordinadora)*

⁷ Los análisis de este apartado se basan en las experiencias realizadas por los investigadores-cooperantes, sus informes y sus artículos analíticos: María Antonieta Boccanegra, Nilly Vesper, Javier Hernandez, Olga Murguía y Karla Ambrosio.

⁸ Las políticas públicas se concretan en normas (como la constitución, los convenios, las leyes, los reglamentos, los decretos ejecutivos, las resoluciones ministeriales, las ordenanzas, etc); planes, programas y acciones (como planes de desarrollo, programas sectoriales, proyectos de fomento / apoyo a un sector,

formas de hacer este tipo de incidencia, participando en las diferentes fases de las políticas públicas: 1) fase de construcción del problema público, 2) fase de incorporación de un problema público en la agenda, 3) fase de formulación de una política pública, 4) fase de implementación de la política pública y 4) fase de monitoreo, evaluación y/o control de la misma. A nivel local, Nitlapan podría iniciar una estrategia de incidencia basada en los diagnósticos necesarios para poder diseñar políticas para la realidad local, formación y sensibilización. Los funcionarios que laboran en las alcaldías y en ciertas instancias desconocen ciertos temas y muchos carecen de un nivel académico adecuado para llevar a cabo la gestión. Por tal razón, se podría apostar a un plan de formación que aborde temas relevantes como el desarrollo rural, la creación de negocios y el desarrollo económico.

Según las fuentes consultadas, existe una demanda creciente de formación de parte de las autoridades y los gobiernos locales sobre el tema de cómo aplicar las políticas públicas para el desarrollo local en los municipios. En este aspecto se puede pensar en pequeños cursos creados con material proveniente tanto de las investigaciones realizadas como de las validaciones y sistematizaciones de los modelos de Nitlapan, presentación de resultados de investigaciones ante actores con los que se quiere incidir (a través de documentos de opinión pública), organización de mesas de debate y análisis político entre otras cosas.⁹

En el caso de SERJUS, GUATEMALA, el proceso nos aporta la importancia de construcción de una relación de confianza entre investigadores y miembros de las organizaciones., donde los investigadores mexicanos se convierten en parte integrante de la mesa de concertación guatemalteca, si bien no tienen carácter de miembros plenos. Esa relación se establece porque la cooperante no se aísla en un trabajo solitario sino que se integra a la organización sin desaparecer nunca su especificidad de analizar, sistematizar y vincular los hallazgos con las teorías del desarrollo y la cooperación, conocidas en su formación profesional.

La cooperante participó en el proceso de sistematización de las acciones de concertación de los actores diversos de la sociedad civil, al revisar el concepto mismo de auditoría. Es importante señalar que la construcción práctico-conceptual y la valoración de los diversos enfoques de la auditoría social en la mesa de concertación de esa zona de Guatemala, fueron determinadas por la acumulación de experiencias en el proceso de vigilancia al cumplimiento de los Acuerdos de Paz.

Hoy en día la auditoría social se concibe como un derecho que es ejercido por los ciudadanos y la sociedad civil organizada, para beneficio de la sociedad en el ejercicio del poder, por lo que es parte del proceso de empoderamiento de la sociedad civil organizada para la transformación social.

En el ejercicio de sistematización, se propuso definir a la auditoría como un proceso de acompañamiento que las fuerzas sociales hacen a la gestión del Estado y otros actores sociales y políticos a través del desarrollo de propuestas, procesos de monitoreo, verificación y evaluación cualitativa y cuantitativa de su gestión y el cumplimiento de los

campañas de comunicación, etc.); organizaciones o instituciones públicas (servicio público, fondo, comisión, consejo, etc. cuya responsabilidad es la elaboración, implementación, concertación, financiamiento, control en torno a temas públicos); y presupuesto o inversiones fiscales (decisión en relación a las fuentes y mecanismos de financiamiento (impuestos, aranceles, préstamo, etc.) y a las líneas de inversión para la implementación de los planes y programas de acción.). ASOCAM, Profundización temática 2006, Incidencia en Políticas Públicas, InterCooperation, COSUDE, 2006, p.6.

⁹ Informe de Maria Antonieta Boccanegra

compromisos contraídos en el plano nacional e internacional. Es decir, la Mesa adoptó un enfoque propio que ha marcado la identidad y práctica de la sociedad civil, es decir, la auditoría sociopolítica.

En esta reflexión, el objetivo último de la auditoría sociopolítica es monitorear las actuaciones y transparencia con las que se conducen los funcionarios y empleados públicos, instituciones gubernamentales y no gubernamentales, actores sociales y políticos que estén vinculados directa o indirectamente en el manejo de los fondos públicos. La integración de la cooperante fue tal que es difícil discernir los aportes funcionales distintivos de cada actor, la co-construcción se produjo en la medida que la confianza y la integración permitió definir un concepto de auditoría social que satisfizo a todos los actores representados en la mesa de concertación.¹⁰

En el caso de Veracruz, CESEM ha sido un actor civil activo y un referente de la nueva cultura política ciudadana emergida a nivel regional y estatal que pretende cambiar la forma de actuar de los gobiernos municipales y de su conformación, sus políticas y su relación e interacción con la población. Su trabajo de incidencia municipal en el estado y de manera regional en el sureste mexicano y otros estados de México ha sido desde sus inicios de impacto a nivel de políticas públicas y legislativas y los esfuerzos han sido realizados junto a otros grupos y organizaciones y personas preocupadas por resolver las problemáticas que enfrenta la población veracruzana en distintos temas.

El Instituto Mora y CESEM acordaron trabajar juntos para participar de los objetivos generales de CESEM a través de:

“Idear estrategias de manera conjunta para forjar nuevas relaciones con las agencias y organismos de cooperación internacional basadas en los principios de horizontalidad y equidad”

Para lograr estas metas se acordó primero identificar y ubicar las problemáticas centrales (nudos problemáticos) en el diálogo-relación de cooperación de Cesem con las organizaciones internacionales que la financian. Al mismo tiempo identificar y ubicar las fortalezas de Cesem en su relación con organizaciones internacionales y particularmente con ROCKVER¹¹

Uno de los hallazgos en el proceso que realizamos con Cesem es que también se puede co-construir entre organismos donantes y organizaciones e instituciones receptoras en términos de concebir políticas equitativas y flexibles que impliquen mejores planificaciones, mejores gestiones de proyectos y programas, impactos positivos, de largo plazo para los grupos o poblaciones beneficiarias, promoviendo además los elementos y características propias de la co-construcción que se dan en otros espacios.

Los criterios rectores para una relación horizontal y equitativa entre OSC y la institución donante son: relacionarse con una organización democrática, que practique el respeto mutuo, donde la organización local sea una contraparte autónoma, en la que no haya una relación de subordinación, donde exista una relación horizontal y de corresponsabilidad. Los principios básicos en las relaciones entabladas en el ámbito internacional son los siguientes:

- desarrollar una afinidad en términos de objetivos, fomentar y mantener una relación entre iguales y no subordinada, relación de organismos autónomos, mantener una relación entre socios, donde nadie es más que el otro.

¹⁰ Informe y artículo de Karla Ambrosio

¹¹ Informe de Nilly Vesper

- Las OSC necesitan trabajar juntas y de alguna manera iniciar un proceso conjunto cuyo fin sea crear estrategias de alianzas locales e internacionales junto a otras OSC similares, con redes u organizaciones no gubernamentales, con gobiernos locales o municipales de otras regiones y países del mundo, que puedan ofrecer una oportunidad mayor para acceder a fondos y recursos internacionales para la formulación y ejecución de proyectos enfocados al desarrollo local y que promuevan una forma más descentralizada y democrática de cooperación.

En el caso de VERACRUZ, el trabajo de la cooperante inició un proceso nuevo que no había sido explicitado abiertamente con las agencias financiadoras de CESEM. La idea fue buscar un esquema de diálogo y de poner en palabras los mecanismos de la cooperación. Lo cual implicó para CESEM establecer claridad de sus objetivos y estrategias para transmitir sus necesidades a las agencias financiadoras y, por lo tanto trabajar en el sentido de buscar coincidencias y estrategias conjuntas para que el trabajo con las agencias busquen mecanismos de trabajo que satisfaga a ambas partes.

En el caso de PANAMÁ el cooperante de CEASPA desarrollaba un proyecto también en PNUD de Panamá sobre desarrollo de capacidades. La estrategia se centró en el análisis de las diferencias y confluencias entre la educación popular, el desarrollo de capacidades y la co-construcción de conocimientos. Se planteó que la visión tradicional del saber tiene su génesis en el saber colonial donde se considera que lo que dicen Europa y EUA es superior a todo lo demás, y consecuentemente nuestra formación está permeada por esta concepción. En ese sentido la educación popular como metodología de educación de adultos, participativa y basada en la co-gestión parte de la experiencia y la realidad de los actores comunitarios de América Latina y el conocimiento se genera aquí.

La educación de adultos de acuerdo al planteo de CEAAL tiene similitudes también con la propuesta del Mora. Esas similitudes están en el planteo de:

“colmar la brecha entre la visión y el discurso, por una parte, y la falta de políticas sistemáticas y eficaces y de condiciones para el aprendizaje y la educación de adultos, por la otra”. “Ofrecer la oportunidad de articular el aprendizaje y la educación de adultos con los más importantes marcos de referencia de política actuales en relación con la educación y el desarrollo: los objetivos de la Educación para Todos (EPT) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), así como el Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización (DNUA), la Iniciativa de Alfabetización “Saber para poder” (LIFE) y el “Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible (DEDS)”^{12, 13}

En este sentido la co-construcción entre Mora y CEASPA tenía que vencer la crítica negativa de algunas OSC en el sentido de que la academia no trabaja para que la experiencia práctica de las OSC se recupere y formule teoría en base a ello. Por otro lado la academia critica a las OSC por el hecho de que son muy informales al no tener ningún tipo de hipótesis teórica de trabajo y no producen conocimiento como resultado de su práctica. No investigan procesos a partir de sus experiencias y no producen teoría. Estos prejuicios fueron trabajados en la relación CEASPA-MORA. Quizás CEAAL representa una superación de esa fragmentación pero aparece para los académicos como un terreno de diálogo que no es de ellos. Se visualiza como un terreno de lucha política que comenzó con

¹² <http://ceaal.org/content/view/3/98/> Sao Paulo: Acuerdos relevantes en reunión preparatoria para Confintea vi, 2008.

¹³ Este apartado se basa en el informe de Javier Hernández, que realizó su trabajo en Panamá

la tarea de Freire de alfabetización en Brasil y se siguió desarrollando muy pegados los movimientos sociales sin establecer suficiente distancia, necesaria para la investigación.

Muchos académicos tienen la necesidad de conocer cómo son los procesos de transformación de la gente en los programas de educación de adultos y trabajar juntos ONGs e investigadores sería una oportunidad para lograrlo. Parece que una de las diferencias entre la educación popular de CEAAL y la co-construcción de conocimientos que propone el MORA se centra en la posibilidad de establecer un diálogo que recupera la especificidad de cada actor, venciendo los prejuicios que han minado las posibilidades históricas de establecer diálogos apreciativos, que permitan acumular conocimientos. La división de funciones entre OSC y academia permite que ambos actores transiten por la experiencia del otro, consolidando su especificidad y alimentándose mutuamente de las experiencias diferenciadas.

El vínculo entre los enfoques de educación popular y desarrollo de capacidades es natural y evidente, constituido por la construcción colectiva de conocimientos, a partir de la experiencia de los actores, enfatizando el proceso de aprendizaje de todos, educadores y educandos.

La co-construcción de conocimientos enfatiza el elemento básico del intercambio de información entre pares, ya sea conocimiento tácito o explícito, en un proceso democrático, horizontal, endógeno y natural por el cual el conocimiento se arraiga y es apropiado tanto en la academia como en las comunidades. Desde esta base, los conocimientos ancestrales, los saberes y la cosmovisión, constantemente menospreciados, se convierten en herramientas para la conducción de procesos de desarrollo endógeno en cualesquiera que sean sus modalidades.

Los diversos modos en que se estableció la relación entre la academia, los cooperantes y la OSC, permitió crear nuevos enlaces y coordinaciones entre las distintas organizaciones. Esta diversidad de relaciones favoreció el aprendizaje, generando múltiples recursos para la elaboración de conocimientos en relación a diversos temas:

- Estrategias de incidencia en políticas públicas, en los tres niveles de gobierno y en la cooperación internacional,
- Estrategias para incidir en la relación entre ONGs y agencias internacionales,
- Establecimiento de nuevos paradigmas de relación que puedan vencer viejos prejuicios entre organizaciones sociales y academias
- Diagnóstico de la aplicación de políticas de equidad de género transversalmente en programas sociales.
- Seguimiento y monitoreo de la sociedad civil en acciones gubernamentales en temas de transparencia y compromisos internacionales y nacionales.
- Seguimiento y evaluación de mesas de concertación entre actores y monitoreo de acuerdos de paz entre actores gubernamentales y no gubernamentales.

En el caso de Fundación Comunitaria, Oaxaca, la experiencia con la FCO permitió reconocer la enorme necesidad que existe, en un estado tan diverso y complejo como Oaxaca, de generar procesos de co-construcción para encontrar el diálogo, el acuerdo, el compromiso, la co-responsabilidad entre el gobierno municipal, estatal y federal y la población. Pero también entre la población misma; entre mujeres y hombres, entre jóvenes y ancianos, entre indígenas y no indígenas, entre las mismas OSC. Todo lo

anterior en un marco de respeto de los derechos humanos como un requisito indispensable para la convivencia.¹⁴

La colaboración con la FCO a través de este proyecto, buscó abrir un espacio de reflexión y análisis a través de un proceso de co-construcción entre las OSC y el mundo académico, mediante un diagnóstico para entender cómo se estaba aplicando la perspectiva de género. Un tema sumamente importante debido a que Oaxaca es uno de los estados con mayor rezago en el país respecto a los indicadores de género. Se abrieron preguntas que considero muy importantes para reflexionar sobre el proceso de co-construcción.

La FCO estaba en plena crisis, respondiendo a la crisis política del estado. Esa circunstancia hizo que en muchos momentos la cooperante trabajó haciendo entrevistas a miembros del equipo y de los proyectos pero no contó con el aporte constante y frecuente del equipo. Esta experiencia nos hizo preguntar hasta qué punto la co-construcción exige continuidad del trabajo conjunto o puede desarrollarse por momentos de encuentro y de insight.

Es así como la co-construcción con la FCO queda como una puerta abierta, una posibilidad de trabajar juntos bajo nuevos esquemas, de explorar nuevas formas de colaboración y de estrechar vínculos entre las OSC, el mundo académico y los actores involucrados en la Cooperación Internacional para el Desarrollo. Pero preguntándonos cómo se puede co-construir en momentos de crisis política y organizacional, donde los actores cambian y no tienen la tranquilidad mental y emocional para reflexionar sobre sus propios procesos. Quizás la co-construcción sea posterior a las crisis y sea de carácter reflexivo para momentos de calma y de trabajo conjunto en encuentros de evaluación de los hechos.

Bibliografía

DOMÍNGUEZ CANSECO Francisco, OSEGUEDA Alfonso, GÓMEZ DÁVALOS, Nelly. Experiencia y lecciones aprendidas de CESEM respecto a la cooperación internacional y al trabajo de articulación y red, Xalapa, Veracruz, en SCHMUKLER B. 2009, op.cit.

FRIED SCHNITMAN, Dora. *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires-Barcelona-México, Editorial Paidós, 1994

_____. Diálogos generativos e indagación apreciativa: perspectivas y herramientas para el diálogo en/entre organizaciones, en SCHMUKLER B. 2009, op.cit.

GERGEN, Kenneth. J. *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona, Paidós, 1996

HERNÁNDEZ Javier. La construcción colectiva de conocimientos: volviendo a lo básico, en SCHMUKLER B. 2009, op.cit.

LOMELÍN María del Pilar. De ellas y ellos... a nosotras y nosotros. La Co-construcción del conocimiento, en SCHMUKLER B. 2009, op.cit.

¹⁴ Informe y artículo de Olga Murguía

MURGIA CARMONA Olga, Experiencia de trabajo conjunta entre la Fundación Comunitaria Oaxaca y el Instituto Mora, en SCHMUKLER B. 2009, op.cit.

PAZ MENA Tania; BOCCANEGRA María Antonieta. Co-construcción de conocimiento para el caso de la estrategia en incidencia en política de desarrollo rural de Nitlapan-UCA, en SCHMUKLER B. 2009, op.cit.

SCHMUKLER Beatriz (coordinadora) *Co-construyendo el espacio de la cooperación: evidencias de la evolución en el vínculo Academia-OSC*, Instituto Mora, México, 2009

VILLAGRÁN MASH Lidia, AMBROSIO, Karla. Co-Construyendo política y metodología de auditoría social en Guatemala, en SCHMUKLER B. 2009, op.cit.